

NUEVAS SINGULARES,

concernientes à la Guerra Sagrada
contra Turcos.

Publicadas el Martes 8. de Febrero 1684.

Reparos sobre la Gazeta de Paris, de veinte y quatro de Diciembre 1683.

Cumplimiento de la merced de la Insigne Orden del Tufon en la persona del Conde Ernesto de Staremborg.

Diferentes noticias de la Corte Imperial.

Resolucion de un Armamento de seis Galeras, y otras Embarcaciones, que corran el Danubio.

Alianza ofensiva, y defensiva, que davan por segura en Lintz, entre el Señor Emperador, el Rey de Polonia, y la Republica de Venecia, contra el Otomano.

Negociacion de buen semblante con el Elektor de Brandemburg, en orden à que haya de ceder por dinero diez mil hombres de sus Tropas, al Cesar.

Esperanzas condicionales de auxilios de Baviera, y Suecia.

Estado de las cosas de Vngria, y de Tekelì.

Nuevos, y grandes progressos de Polacos, y Cosacos en la Podolia, y Vkraina.

HAVIENDO la tardanza extraordinaria de los Correos, dado esta semana passada lugar de hazer alguna reflexion sobre la Gazeta de Paris (à cuyas noticias no faltan interpretes en ninguna parte) se ha ofrecido hazer algunos reparos sobre el Capitulo de Lintz à 7. de Diciembre

bre, que trae la de 24. del mesmo Mes, despues de dissimulados los continuos descuydos, con que hà tratado de los felices successos de las Armas Imperiales contra el enemigo comun.

No habiendose aun entablado con los Ministros de Moscovia negociado alguno tocante à la Liga, que se tiene ideada entre los Principes Christianos contra el Otomano, se adelanta à dezir el Escritor de aquellos avisos, que en la Corte Imperial, *se comienza à perder la esperanza, que se havia concebido de una Liga ofensiva con los Moscovitas, de la qual se pretendia sacar grandes ventajas contra el Turco*, culpandole no solo de mal informado todas las cartas de Polonia, y de Austria; pero de imprudente, lo que luego despues añade: *Que no obstante havia resuelto el Emperador embiar tres Embajadores à los Czares, que procuren empujarlos en un Tratado, y que el Secretario Imperial Hotzel precederà à los Embajadores à Moscòu, à trabajar à los Preliminares desta negociacion.* A quien no parecerà intolerablemente liviano el juicio finiestro, que se haze de vna negociacion todavia en embrion, sin preliminares, y sin congreso de Ministros? Acaño tiene à los Alemanes por tan novicios en materias de Estado, ò la Corte Cesarea, por tan olvidada de su punto, que quiera aventurar vna Embajada tan solemne, sobre principios intratables, y desesperados. En Polonia, donde las maquinas de Francia havian hecho, y prevenido todo lo que pudo dar de sí el Genio de la Nacion, para estorvar vna Liga semejante, bastò vn solo Còde de Valstein, à desbaratarlas, y assentar la Confederacion, delante de la qual tiembla todo el Oriente: y havrà quien desconfie, como se intenta persuadir, que tres Embajadores no consigán en Moscovia, lo que vno solo alcanzò en Polonia, quando sin esso se saben los motivos, que asisten tan poderosos à aquellos Emperadores de la Russia, como à otros qualquiera Principes Christianos, para aprovechar tan risueña oportunidad.

Con:

Continúan aquellos avisos, diciendo: *Que no se han aun empezado las recrutas del Exercito Imperial, porque las cantidades con que se han de hazer, están consignadas en unas remesas, que se aguardan de Italia.* Bien se conoce, que quien tal dize, gasta poco dinero en correspondencias: pudiendole defengañar (dado que guste del defengañó) el vltimo Capitulo de la Relacion del Martes 25. de Diziembre pasado. Confieffasele, que Francia hà acertado el ocasionar, que las Levas sean muy caras, en Alemania, con la necesidad en que sus amagos, y amenazas (no menos que las del Sultan) han puesto à todos aquellos Potentados de armar, y apercibirse contra las invasiones de Oriente, y Occidente. Pero Dios, que el año pasado diò medios, constancia, y valor para vencer los mayores ahogos, no ha tardado tanto, como se supone en Paris, à aligerar en esta parte los cuydados del vigilantissimo Emperador.

Que el Turco (segun dize el mesmo Escritor) pueda juntar este año trecientos mil hombres, como el pasado, nadie lo contradize: ni que todas sus Plazas estèn bien guarnecidas de gente, y abastecidas de todo lo necessario. Pero lo que siente, y duele à todo lo mejor de Europa, es, que Francia hasta aora se niegue no solo à concurrir con algo à exterminar al Infel, de Europa, pero à dejar obrar las fuerzas de Alemania, España, è Italia à tan santo fin, sin rezelo, ni seguridad de no haverlas menester para su propia defensa.

Equivoco de buen tamaño es, que *el Rey de Polonia, despues de haver puesto su Exercito en Quarteles de Invierno, concediesse algunos à las Tropas de Tekeli.* Si este Rebelde no tuviera otro apoyo, mucho hà que huviera acabado de hazerse circuncidar, ò resignadose en la Clemencia del Cesar, y no viniera en otros Avisos: *Que Tekeli se hallava en Debrezen, sobre las Fronteras de Transilvania, con un Francès llamado Fourval, que tenia orden de la Corte de Francia, de seguirle à qualquiera parte que fuesse, y gastar libremente con sus Tropas, lo que pareciesse necessario à hazerlas permanecer en su servicio, que es el del mesmo Turco.*

Segun las cartas de Lintz de veinte y vno de Diciembre, havia recibido el Conde Ernesto de Staremborg , de manos del Señor Emperador, el Collar de la Insigne Orden del Tufon, con gran solemnidad , haziendo Su Magestad hasta las minimas ceremonias. Ponderavase , con razon, por singular realce desta merced, la circunstancia de que el Rey Nuestro Señor la hiziesse de su propio motivo, sin ferle pedida: además de fer honra extraordinaria , y exemplo muy raro entre los Cavalleros Alemanes, que el Padre, y el hijo à vn mesmo tiempo la gozen. Preveniafe el Conde Ernesto para bolver, quanto antes à Viena , à enmendar los descuydos que havia havido (particularmente despues que los yelos havian entrado) en adelantar las fortificaciones, hallandose todavia abiertos los Baluartes, que padecieron durante el Asedio. De aquella remission dãn mucha parte de la culpa à los que cuydavan de los Prisioneros Turcos, que en gran numero se havian muerto por falta del mantenimiento necessario à poder durar en aquel trabajo. En todas las Aldeas de la Austria Inferior, se havia hecho ofrecer con publico pregon, el estipendio de doze sueldos al dia à los hombres, y siete à las mugeres, que fuesen à trabajar à aquellas obras.

El Príncipe Eugenio de Saboya partiò à Vngria à tomar possession del Regimiento, de que Su Magestad Cesarea le ha hecho merced, no dudandose el verle passar muy en breve à los mayores puestos, con las calidades muy relevantes que le asisiten de la sangre, y del valor.

No havia todavia noticia de que el Rey de Polonia huviesse llegado à Cracovia , dudandose le hayan detenido en Vngria, mas de lo que pensava, las novedades que hizo el Terekli, poco despues de partido Su Magestad de Eperies, y que se tocaràn mas abajo. Entretanto se havia embiado orden al Residente Imperial, cerca del mesmo Rey, de no partir à Moscovia, hasta que llegue otro Ministro à suplir su ausencia en la mesma Corte, lo qual se dilatava solamente hasta saberse donde hallaria à Su Magestad.

Aña

Añaden las cartas de veinte y ocho de Diciembre de la misma Corte Imperial, que se tenia resuelto formar sobre el Danubio, como la hubo durante las Guerras de el siglo pasado, y principio de el corriente, vna Armadilla de seis Galeras, dos Galeotas, dos Brulotes, y otras embarcaciones menores, que acudan con todo lo necesario à las Plazas, que ocupa Su Magestad Cesarea sobre el mesmo Rio; procurando sobre todo embarazar à los Infieles el varar Pués-tes para passarle, y romper las que tuviere. Quedava nombrado, asì para cuydar de la pronta fabrica, y armamento de las mesmas embarcaciones, como para mandarlas, el Sargento General de Batalla Conte Vecchi, practico de las Guerras de mar, y tierta, à cuyo valor se deviò, durante el Asedio de Viena, la bizarra defensa, y conservacion de la Villa de Closterneuburg, haviendo alentado, y disciplinado con gran brevedad, y acierto las Aldeanos de los contornos, y con esto eximidos de el estrago, y esclavitud que padecieron sus vezinos. Valdràse para esse Armamento de lo que todavia se pudiesse aprovechar de algunos Buques viejos, y otros pertrechos, que han quedado en el Arsenal de Viena: no faltando quien alargue à este disignio à mas vfos que los de la Guerra, ayudando con remolcos regulares, y de asiento la fahena de los vogadores, para vencer la subida de la corriente, que fuele fer muy recia: de fuerte, que las embarcaciones ordinarias, que bajan raras vezes, buelven à subir.

Otras dos nuevas apuntan las mesmas cartas de veinte y ocho, mas importantes, y curiosas, como vengan confirmadas. La primera, que se dava por seguro el ajuste de la Aliàza ofensiva, y defensiva contra Turcos, entre el Cesar, el Rey de Polonia, y la Republica de Venecia, con la mediacion de Su Santidad, que por vna vez ofrece trecientos mil ducados à la Republica, y cien mil de subsidios cada mes, sin otras ventajas considerables, que dizen especifica el Tratado. A los que saben la ventaja que llevan los Venecianos à los Turcos en la Mar, y el mal estado en que la vana confianza destos tiene ge-

neralmente à todas sus Islas, y Costas del Archipiélago, haze particular, y mayor lastima el que se malogre la ocasion de encerrarlos, quando menos, dentro de los Dardaneles, en vn solo año de vigorosa Guerra: y mucho mas facilmente si el Rey nuestro Señor libre de los otros forzosos empeños en que le detiene Francia, pudiera aplicar sus fuerzas marítimas en tan buena Compañia como las del Papa, y Venecianos, à la recuperacion de sus Estados de Atenas, y Neopatria. Malta à restituirse en su antigua Sede de Rodas, y Genova, à restaurar su bellísima Isla, y Ciudad de Scio, como Venecia sus Reynos de Chipre, Candia, Negroponte, y otros Estados que à pedazos le hà quitado en repetidas Guerras el Tirano Oriental, mientras Polonia obrasse por la parte del Mar Negro, y Vngria: y Moscovia, por las que mejor estuvieren à su interés. Mas como penden estas generosas Ideas de tantas cabezas, y variedad de intereses, solo Dios las puede conciliar, y madurar para su mayor gloria, segun parece nos hazen esperar de verlo, ciertas disposiciones que se traslucen con estos vltimos Correos.

La otra nueva tambien de mucha monta, pero condicional, como la antecedente, es el buen semblante que dava de si vna negociacion entre el Señor Emperador, y el Elector de Brandemburgo, en que suponen cederà este à Su Magestad Cesarea diez mil Infantes de sus Tropas, mediante vna cantidad proporcionada de dinero para levantar otras: noticia que parece apoya à otra, que se verà en pliego aparte *de las noticias generales*, acerca de irse aquel Elector desengañando de ciertos empeños contrahidos con los perpetuos enemigos del Imperio, assi en Paz, como en Guerra, despues de las Pazes de Nimega. Mas aun sin esta esperanza nadie pone en duda el que Su Magestad Cesarea llegue à tener de Tropas propias ochenta mil hombres la Campana que viene. Es verdad que aun no se puede assentar el juizio de quantos, y quales Auxiliares se les juntaràn de Alemania, adonde duran, y crecen los recelos, de que rompan Franceses, segun las grandes Levas que hazen
en

en Argentina, y demàs Lugares que vſurpan en Alemania: ſiéndolo bien eſtrañable el que haya Alemanes tan olvidados de ſu honor, y de lo que deven à ſu Patria, que quieran ſeguir las Banderas de vna Nacion, que à todo trance aſana à la conquista del Imperio, y extincion de la Germanica Libertad. Pero en caſo de ceſſar, ò ſuſpenderſe por algun accidente aquellos recelos, dãn por conſtante, que el Señor Elector de Baviera militarà personalmente como el año paſſado, con vn cuerpo de veinte mil hombres vnidos al Exercito Imperial. A eſte eſeecto, faltandole todavia ſeis mil hombres para llenar aquel numero, havia diſpuerto vltimamente la forma de levantarlos en diferentes Ciudades del Circulo de Suevia, y de la Selva Negra, en poca diſtancia de el Rhin, y de las Plazas de Franceſes, ſuponiendo no dejaràn de acudir muchos Alemanes de las Tropas de Francia à mejorar ſervicio entre los de ſu Nacion.

El Miniſtro Imperial, que aſiſte en la Corte de Suecia, aviſava à Su Mageſtad Ceſarea la buena voluntad, que reconocia en aquel Rey en orden à concurrir con vn buen cuerpo de gente contra Turcos, como el Rey de Dinamarca armado poderosamente con dinero de Francia, no le divierta en defender ſus propios Eſtados.

Para noticia mas clara, y cumplida del eſtado preſente de las coſas del Reyno de Vngria, ſe reſumiràn aqui los Aviſos mas autenticos, y probables, que ſe han viſto, por ſus antedatos.

Carta eſcrita à diez y nueve de Noviembre en el Campo Real del Exercito de Polonia, junto à Rimasõbot, tres leguas diſtante de Fileck, refiere, que el dia ſiguiente à la toma de Zetchim (que ſucedìò el dia de San Martin) ſe rindieron dos Caſtillos de aquella cercania, llamados Bivak, y Holoky, aunque preſidiados de Turcos, y baſtantemente proveydos de todo lo neceſſario, lo qual haze mucho mas conſiderable la conquista de aquella Ciudad, en que entrò vn gruelfo Preſidio Imperial, compuesto de Alemanes, y Vnga-

ros, para tanto mas estrechar la Fortaleza de Neuheufel, así por la parte de Pest, como por la de Agria.

A catorze del mismo mes de Noviembre, despues de cantado el *Te Deum*, en las dos Mezquitas de la Ciudad (que' antes havian sido Iglesias Catolicas) marchò Su Magestad la buelta de Rimafómbot, con vn tiempo horrible de yelo , nieves, y lluvias, ademàs de las Montañas, y Rios, que se havian de passar. Lo que ocasionò mayor maravilla fue , que durante la fazon de entonces, nunca se experimentan iguales frios en Polonia , si bien la Vngria es Meridional , respeto à essotro Reyno. Haviendo los Generales de Lituania dejado su Exército distante algunas marchas de alli, cometìò grâdes desordenes en los Estados de Tekeli, por la parte de Arava , y Lino-mark, degollando à muchos Aldeanos, y formâdo vna especie de Bloqueo sobre Arava, tomâdo todas las avenidas, cuya nueva fue de mucho disgusto à Su Magestad Polaca, siêdo su intención proseguir aun algunos dias en procurar la reducion de aquel Rebelde, por los medios mas suaves, y de negociacion, que hasta entonces le havian salido muy eficaces , con varios Condados, y muchos Cavalleros, que havian acudido à sollicitar su amparo, è interposicion con el Cesar.

En la mesma carta viene con mas distincion, que en otra alguna antecedente, la reparticion de los Quarteles de Invierno, deste modo. El Exército Imperial ha tomado para si, de comun concierto , doze Condados , comenzando desde el de Diptovienfe , hasta el de Strigonia, y de Sepusio , con todo lo que està à la otra parte del Danubio, la buelta de Alba Real, y Edemburg. Es de saber , que lo que en Vngria se llama Condado, ò *Comitato* , puede reputarse por lo mesmo: que en otras partes llaman Provincia. El Quartel del Señor Duque de Lorena, ò del General que havia de suplir su ausencia, se señalò en Neufol (como se supo de otras Relaciones antecedentes) y el de su Magestad Polaca en Eperies. Presto se dirà la novedad que ha havido en esto. Al Exército Polaco ha cabido para sus alojamientos todo el Pays que corre del-

desde el Condado de Sepusio hasta Makache, y todo lo que hay à la otra parte del Rio Teissa, ò Tibisco, hasta Debrezen, y los confines de la Transilvania.

El animo del Rey, despues de bien establecidos sus Quarteles, y assentada la admisión de la Amnistia, y perdon de todos los que se havian dejado desviar de Tekeli, aun comprehendiendole à èl mesmo, si se acabavan de concluir las calidades de su ajuste; era de dàr vna buelta à Rufsia, para assegurar con su presencia los animos de la Provincia de Vkrayna, que se havia declarado por Su Magestad, y por la Republica; juntandole à esta diligencia la de formar el Bloqueo de la Ciudad de Kameniez, este Invierno, y conseguir aun antes de la Campaña su total restauracion. Mas habiendo Tekeli, aun sin aguardar que Su Magestad saliesse de Vngria à aquella Iornada, hallado forma de apoderarse de nuevo, no solo de Cassovia, pero de Eperies, se creia que no se apartaria de aquel Reyno, sin remediar primero à este imprevisto accidente, y à las consecuencias que amenaza; teniendo el Rebelde de su parte no solo à los Turcos, y Bajas de las fortalezas mas cercanas à los parages en que se mantiene su faccion, pero los Christianos (si merecen este nombre) que es facil congeturar. Entretanto, haziendo la Fama de aquel Glorioso Rey, casi los mismos efectos, que pudiera su presencia, en la Vkrayna, y Podolia, escribieron de Leopoli à quatro de Diziembre, que el Castellano de Cracovia, despues de haverse apoderado de muchos puestos del còtorno de Kameniez, cò el Exercito Polaco, que à su ordẽ milita en la Podolia, fue à poner Asedio à la Ciudad de Paflovviez, la qual tambien ganò en breves dias: quedando empero el Castillo por expugnar, y obstinado se el Presidio en defenderle contra los aproches, y Baterias de los Christianos, fue motivo al Governador de Kameniez para salir con parte de su Guarnicion, y cinco mil Tartaros, à alguna diversion, que obligasse a los Sitiadores à retirarse. Informado, pues, de que vn Starosta (ò Capitan Governador) de la Provincia de Vo-

linia

linia celebrava sus bodas, à que havian concurrido muchas Damas, y Cavalleros del Pays, marchò à aquella parte, y consiguió sorprender el Castillo del Starosta, con su persona, la novia, y demás convidados que se llevò, y juntamente vn riquísimo Botin, la buelta de su Plaza. De que avisado el General Polaco, levantò el Sitio de Paslovviez, è hizo tan buena diligencia con los suyos, que encontrados de camino, y cogidos en medio los Infieles, no solo libraron à toda la Tropa Christiana presa, y todos los despojos, pero destrozaron à vnos cinco mil de los Enemigos, huyendose los demás à Kameniez, menos vn Agà Turco, llamado Amurat, que haviendose salvado, con muchos Soldados de su Nacion, en vn Castillo, se huvo de dar à prision à los vencedores.

Con igual fortuna (como se sabe por cartas posteriores à las referidas) caminan las cosas de los Polacos en la Vkrayna, donde el afamado Kunigski, Cabo de los Cosacos, queda con los suyos dueño de la Campaña, no passando dia que no logre alguna ventaja contra los enemigos, despues de ganadas las Plazas, que se vieron en las Relaciones passadas.

En Leopoli corria voz muy viva (aun no todavia digna de credito) de que haviendose nuevamente buuelto à solevar las dos facciones, que favorecian à los Czares de Moscovia, havia triunfado la vna de la otra enteramente, con muerte del vno pe aquellos Príncipes; y que el otro, con el parecer de todos los Boiaries (ò Magnates) de el Imperio, havia ofrecido juntar cien mil Vassallos suyos al Exercito de Polonia, debajo del mando del Rey, contra los Otomanos.

Aunque es constante, que el Governador Turco de Zetchim, dijo al salir de aquella Plaza, al Rey de Polonia, que el Sultan havia hecho dar garrote à su Gran Visir Kara Mustafa; y que la mesma noticia tambien fue inventada, y esparcida de otras partes: sin embargo es cierto que se halla vivo,

vo, y con toda su autoridad, en Belgrado, donde él, y no suamo, hizo morir los dos Bajaes, y el Agà de Genizaros, que salieron rendidos de Strigonia, haviendole aprobado despues el Sultan estas muertes. Al passo que de aquella mesma Ciudad afana increyblemente en todo genero de prevenciones para la Campaña, ha hecho publicar Edictos en todo el Reyno de Húngria, vedando a los Naturales, so pena de esclavitud, el contribuir cosa alguna a las Plazas, y Cuarteles Christianos, ò tener con ellos algun comercio. Animado con el socorro que los suyos introdujeron en Canisa, hay quien escribe hà embiado un cuerpo de Tropas, la buelta de Bofina, en cuyo Reyno juntandose con otras, causa grandes recelos de que tenga algun disignio sobre la Provincia de Stiria. Esto mesmo sirve de mayor impulso a intentar luego que se pueda la ruina de la Puente de Esseck, para cuyo reiguardo (en lugar de lo que vltimamente escribieron de Roma) continúa en mejorar los dos Fuertes, que se dijeron en otra ocasion.

Cartas de Spalatro en Dalmacia, que citan otras de Belgrado, confirman hallarse alli el Gran Visir ocupado en lo que se acabava de apuntar: añadiendo, que para dar mayor priessaa sus Levas, duplicava el donativo acostumbrado, a los que assentavan plaza: teniendo ordenado fuese general la mesma conveniencia en todo el Imperio Otomano: à todas las partes del qual havia embiado sujetos de toda actividad, y confianza, con inmensas cantidades de dinero, aun de su propia hazienda a travaxar a las mesmas Levas: en que tambien empleava las sumas muy considerables, que havia producido la tirania de el Caimacan en Constantinopla, sacandolas con diferentes pretextos, y artificios à muchos hombres poderosos, y quitando asimismo la vida à algunos, condenandolos à muerte por delitos supuestos, para apoderarse de sus Tesoros. A esto mes-

mesmo pertenece la nueva que asseguravan venia de Alexandria de Egipto de que en aquel Puerto se huviesen cargado cinco Navios con Soldados , y municiones , para traerlas à Salonique , à juntarse con otros yà arrivados à la misma parte , de difentes Provincias , que entre todos serian cerca de veinte y siete mil.

Algunas Cartas de Constantinopla de principios de Diciembre , que havian venido por via de Ragusa referian que los Turcos atendian à armar diez Navios nuevos sacados poco antes de la Atarazana de aquella Ciudad. Que se trabajava à todo trance à otros quatro , como tambien à sesenta Galeras nuevas. Que en otras Atarazanas se estavan aconchando , y reparando las quarenta , que havian ido à cobrar los Tributos del Archipielago , con el Capitan Bajà (ò General de la Mar) que asistia personalmente à apressurar aquel Armamento con el calor possible : haviendo dichos Navios de salir à la Mar la Primavera que viene , no solo à vnirse à otros diez , que yà navegavan , sino à las Esquadras de los Corsarios de Berberia , para formar vna poderosa Armada ; haziendose la cuenta , que para el mesmo tiempo estarian prontas todas las Galeras referidas , que seràn mas de ciento. Y aunque publicavan , no se pensava dár otro empleo à aquellas fuerzas Maritimas , que el de tener limpio de Corsarios Christianos el Archipielago , sin embargo se sabe tienen otra mira , bastando à calificar el recelo , el haver ordenado el Gran Visir su fabrica , y su apresto. Mas si por otra parte se computan las que Italia sola puede juntar en su oposicion , y se considera , quantas de aquellas vale vna Galeaza Veneciana , y lo que se aventaja en la fuerza , y en todos sus requisitos qualquiera de las Galeras Christianas , à aquellas , como se emprenda de veras el vsar de ellas , bien pocos seràn , los que no lo desseen.

Otras cartas posteriores de Constantinopla , que llegó à Venecia por Mar , hasta primero del mes pasado , añaden à lo

referido del Armamento marítimo, q̃ las levas, no solo de Genzaros, pero de otras milicias se proseguian alli, y en otras partes, aunque no con todo el fruto que se devia esperar del duplicado donativo: deshaziendose buena parte dellas con la fuga, luego que se tratava de moverlas àzia las Provincias donde se haze la Guerra. Pero que en quanto à provisiones de viveres, Armas, y municiones de Guerra, se lucia mucho mejor la aplicacion de aquellos Ministros. En muchos Lugares del contorno de Constantinopla havia gran numero de Molinos de Polvora, que trabajavan dia, y noche à ella, siendo igual el afan en fundir Balas de qualesquiera linages de Armas de fuego. Que à todas las Provincias se despachava Oficiales, con gran sequito de gente armada, à juntar la que cada Lugar havia de dár para la Campaña, y cobrar los Tributos, y contribuciones extraordinarias, que generalmente se havian intimado en aquel dilatadissimo Imperio: y de Corfù (Isla bien nombrada de la Republica de Venecia) escribian, que en la Tierra Firme cercana della, y sujeta al Turco, havia llegado vn Comandante asistido de vn cuerpo de seis mil Cavallos, que con gran rigor executava ambas aquellas comissiones. Que en las Islas del Archipielago, se aconchavan muchos Navios, que havian padecido vna terrible borrasca poco antes, la qual havia hechado apique en el mesmo Puerto de Scio dos Galeras de los Beyes, ó Señores, que son vn genero de Feudatarios del Sultan, que por obligacion del propio Feudo mantienen Galeras en aquel Mar, las quales son las mejores de aquel Imperio.

Otros avisos de Levante dizen, que en Bãña Luca se havian fundido treinta Trabucos, para arrojar Bombas, y ducientas mil Balas de Artilleria, como tambien en cierto Lugar junto à Belgrado, residencia actual del Gran Visir, se havian vaciado trecientas Piezas de Cañon de diferentes generos: en correspondencia à los alientos, q̃ desde Filipopoli dava el Sultan à aquel su Primer Ministro, animandole à continuar la Guerra con todo fervor: à cuyo fin le prometia todas las asistencias, que le pidiese. Con esto havia aumentado yà el Presidio de Buda à mas de diez mil hombres, y cada dia encaminava mas gente à la mesma Ciudad, y à otras de ambas Hungrias: diziendose por muy cierto, le havia venido en el pensamiento la sorpresa de Strigonia, ôquãdo menos la de alguno de los principales Cuarteles de los Imperiales, ô Polacos. Pero la visita general que havia hecho de los primeros el

General Conde de Rabata, y la exacta disciplina, y vigilancia que havia confirmado en ellos, havia defengañado à aquel barba-
ro de semejante resolucion: si bien imaginando hallar quizá la
fuerte mas favorable por la parte de Agria, y de la Hungria Su-
perior, havia hecho marchar à esta Plaza, vn cuerpo de doce mil
Cavalllos, que estavan alojados entre Buda, y Belgrado, con el
mesmo intento de inquietar los Quarteles de ambas Naciones
mas el Conde de Rabata los havia hecho avisar à todos, para que
estuviessen prevenidos, y prontos à resistir qualquier insulto, con
que dava ya poco cuydado aquel infiel amago; además de la pro-
videncia con que el mesmo General havia guarnecido los pasos
con gente del Pays. Poco despues de estas noticias, se havia es-
parcido vna voz de que junto à Agria se havia peleado, y queda-
do los Christianos vitoriosos, de que se aguarda la total certeza,
con las particularidades.

Lo que dan por cierto, es, que el General Conde de Dunevald,
campeava todavia con vn grueso de Imperiales contra las dos
Ciudades de Cassovia, y Eperies, que abusando de la blandura,
que se usò con ellas despues de las vltimas Vitorias, como bue-
nas parciales, y discipulas de los artificios de Tekeli, havian ad-
mitido los refuerzos que ya quedan dichos de sus Tropas. En que
nadie queda mas ofendido que el Señor Rey de Polonia, à quien
há excluido los de Eperies de su principal Quartel: de que se pue-
de arguir no dejarà semejante desvergüenza sin castigo, quando
no se halle prontamente otro medio mas suave, con que remediar
la desorden.

No obstante està Neuheufel muy estrechamente bloqueada, no
deja el Bajà, que la gobierna de embiar fuera todos los dias algu-
nas partidas, à buscar de que sustentarse, conociendo en el tran-
ce, que se halla, ganar en lo mesmo que pierde; pues si buelven con
algo, los que salen, sirve para mantener à todos, y si los matan, se
le alivia con ello, la carga de los muchos comedores. Dijo se des-
de los principios constava su Guarnicion de diez mil Genizaros,
pero con los vltimos avisos, aseguran estàn reducidos à quatro
mil, pero la flor de todos.

Tambien dan por firme les havia venido nueva orden de Kara
Mustafà de vér si havia forma, de que pudiesen romper, y salvarse
por alguna parte. Lo qual ellos, y todos hallan por imposible
despues de ocupados los vltimos puestos que expugnò el Rey de
Polonia, y alojado tan gran numero de gente Imperial, y Polaca
en

entre aquella Plaza, y las de Agria, y Pest, de donde se forzosa nien, te han de penetrar todo aquel gran poder de Christianos los que quisiere intentan el llevarles furtiva, ò publicamente algun Convoy. Sin embargo, no obstante todas sus descomodidades habia aquel Bajà, con el mesmo orgullo, que en otro qualquier tiempo mas propicio à sus cosas: haviendo embiado ultimamente à dezir à los naturales de la pequena Ciudad de Freystat, situada entre Neuheusel, y Leopoldstat, q si quanto antes no acudian con el Tributo acostumbrado, haria empalar à quantos cogiese del mesmo Pueblo: mas el Comandante Imperial que manda à la guarnicion, respondió por todos al que trajo el recado, *que à él, ò à otro qualquiera, que viniese otra vez con semejante embajada, le haria assar vivo, y le embiaria al Bajà para desayunarse: que bien se sabia lo havia menester dentro de pocos dias. Que si, enpero le parecia evitar temprano aquella necesidad, ofrecia prevenirle desde luego, el calabozo mas acomodado de las prisiones publicas del lugar con una holla de vaca, y arroz, sin tomo, todo el tiempo que corriese, basta, que le biziessen la honra de llevarle à la Corte Imperial, con todos sus compañeros, adonde le encomendaria à algun amigo, que le continuase el mesmo regalo.*

El Conde Esterasi Palatino de Hungria, despues de admitido à discrecion al Conde de Zabor, que se hà resignado voluntariamente en la Clemencia del Cesar, tomó à Tekena, y Telebrón, Castillos de consideracion en la cercania de Neuheusel, que asse- guran totalmente à los Imperiales en sus Quarteles, y aun la rendicion de aquella Fortaleza, antes que paffe el Invierno. Ventaja que ciertamente serà muy digna de festejarse, assi por el desempeño de las Tropas, que la havran procurado, como por allanar sin rodeo la comunicacion con las otras Plazas, que posee Su Magestad Cesarea, y ultimamente se han restaurado en la Hungria Superior. Hase comenzado à hablar sobre si convendrà, en aquel caso, mantener la nueva Fortaleza de Leopoldstat, que se fabricò despues de perdida essotra, à fin de cubrir à Comorra, y el interior del Pays siendo lo mas probable, que se demolerà la mas moderna de aquellas Plazas, passando su Presidio à guarnecer la recién restaurada.

El General Schultz expugnò ultimamente con vn cuerpo de mil Dragones, la Villa de Sustan tambien en la Hungria Superior, pendiendo deste suceso la restauracion de todo aquel Con- dado de no poca monta, assi por su extension, como por su situa- cion.

Tam-

Tambien la Villa de Trenchin , embuelta antes en la faccion de Tekeli, se havia restituido à la obediencia del Cesar, acetando con grandes muestras de arrepentimiento la amnistia, concedida à las demás de su genero.

Despues de los Avisos yà citados, que tratan de la Liga entre Su Magestad Cesarea, Polonia, y Venecia, se han visto otros, que por parecer mas fundados, y mejor circunstanciados se añaden aqui. Dizen, pues, que las diferencias entre los Emperadores de Moscovia, y el Rey de Polonia sobre algunos confines (y de que el Señor Emperador queda declarado arbitro) no estando aun ajustadas, no estava todavia madura la coyuntura de negociar , y concluir vna Alianza entre Su Magestad Cesarea, y la Republica de Venecia; no porque pueda faltar, sino porque tambien se havia de aguardar primero las resoluciones de otros Potentados, que han de entrar en la mesma Liga: y aora que (segun se supone , y se tiene por cierto) dan su consentimiento para el ajuste de vna Paz universal en la Christiandad , se trava en la Corte Imperial à formar los Articulos, y la Planta de vn Tratado de Confederacion de las mas inponderables consequencias, dirigiendo vnica- mente sus Intentos contra los Infieles. Sirviendose, pues, Su Divina Magestad de ablandar los animos de los que hasta aqui se han servido de la mesma Paz, para hazer la mas cruel, y mas perniciosa Guerra , y reducirlos à conformarse con la equidad , se tiene por infalible vna Liga entre Su Santidad, el Señor Emperador, el Rey Nuestro Señor, el Rey de Polonia, y la Republica de Venecia, en la qual entraràn por motivos de interès, ó de Gloria algunos Principes de Alemania, y todos los de Italia, que los mas principales arman à este fin, ó al de oponerse à quien con su ambicion huviere atajado los passos à tan santo disignio.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor
de Su Magestad.